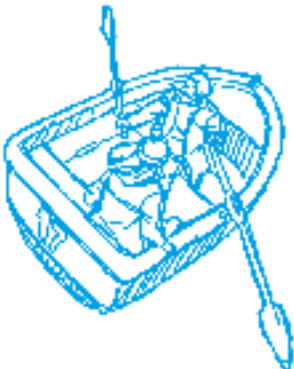




DE MADRID A COLO DE MADRID AL CIEGO



Comunidad
de Madrid

DE MADRID A COLO DE MADRID AL CIEGO

DE 26 DE NOVIEMBRE DE 2020 A 28 DE FEBRERO DE 2021



Comunidad
de Madrid

CRÉDITOS

PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Isabel Díaz Ayuso

CONSEJERA DE CULTURA Y TURISMO

Marta Rivera de la Cruz

DIRECTORA GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

Elena Hernando Gonzalo

SUBDIRECTORA GENERAL DEL LIBRO

Isabel Moyano Andrés

EXPOSICIÓN

De Madrid a Colo. De Madrid al cielo

Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina

De 26 de noviembre de 2020 a 28 de febrero de 2021

ORGANIZA

Dirección General de Patrimonio Cultural

Subdirección General del Libro

COMISARIO

Jesús Colomina Orgaz 'Colo'

DISEÑO

Estudio BLG

COORDINACIÓN

Unidad de Coordinación y Planificación

MONTAJE

Feltrero

PRODUCCIÓN GRÁFICA

Boomerang Graphics, S.L.

ENMARCADO

DECOGRAF

FOLLETO

EDITA

Comunidad de Madrid

TEXTO

Jesús Colomina Orgaz 'Colo'

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Estudio BLG

IMPRESIÓN

Comeco Gráfico

© de la edición: Comunidad de Madrid

© de los textos: Jesús Colomina Orgaz 'Colo'

© de las imágenes: Jesús Colomina Orgaz 'Colo'

y Archivo Regional de Madrid

Agradecimientos: Archivo Histórico Regional

DL: M-17427-2020

ISBN: 978-84-451-3880-9

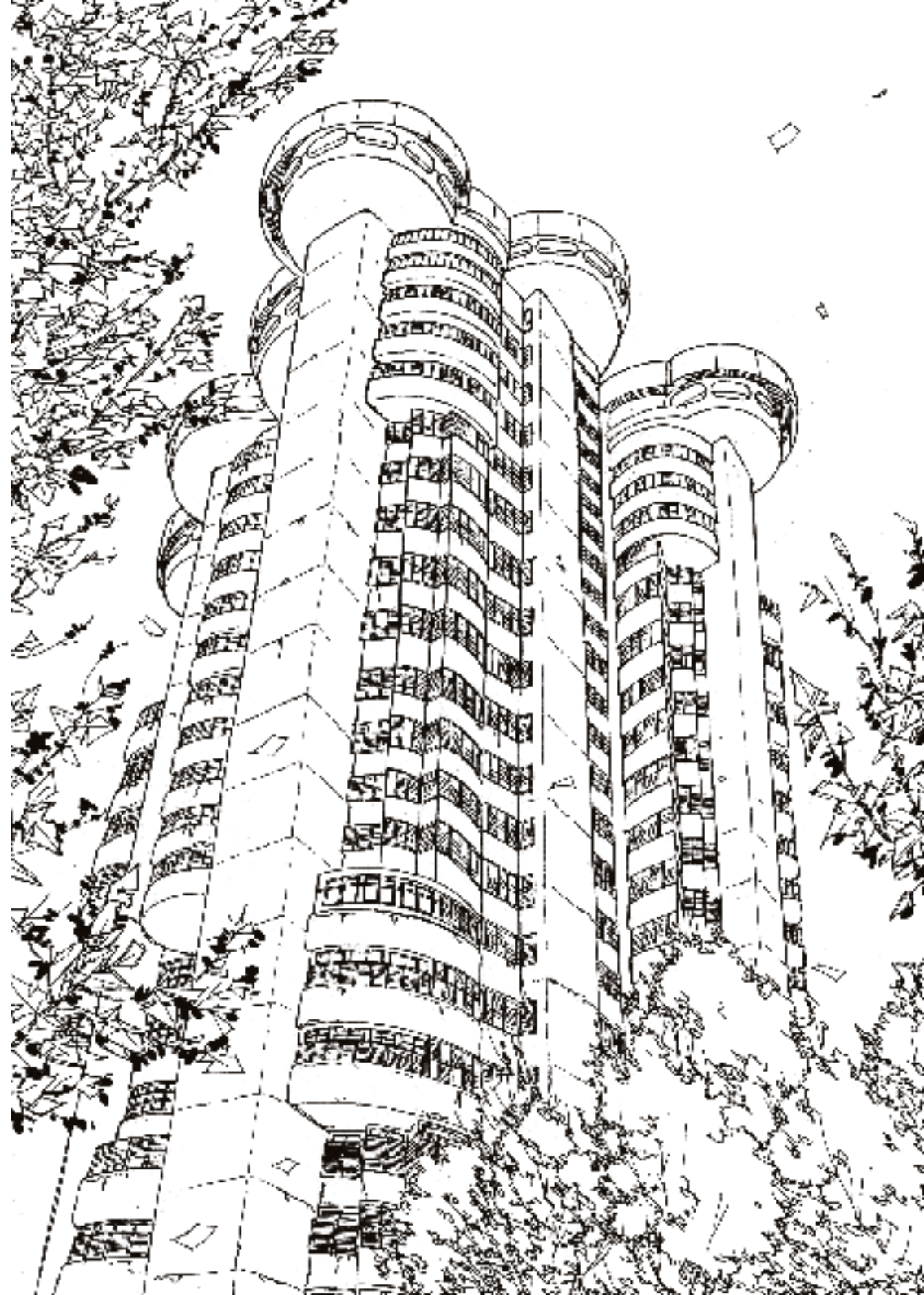
Impreso en España - Printed In Spain



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



comunidad.madrid/publicamadrid



Hace ya mucho tiempo que el Cómic dejó de ser considerado un arte menor. Su presencia en los currículums educativos es cada vez mayor, reivindicando, por derecho propio, una posición relevante en la educación como espacio para la reflexión y la expresión cultural.

Desde el clásico tebeo infantil -que en España recibe su nombre de la primera publicación de este tipo aparecida en 1917, la revista TBO- hasta publicaciones dirigidas a un público adulto, el cómic se ha convertido en un elemento socializador con su propio lenguaje y reglas, que abarca un amplio abanico de interpretaciones del mundo, desde posiciones cercanas al lector hasta reflexiones de una complejidad análoga a la narrativa tradicional.

Nombres como Carlos Giménez, Purita Campos, Miguelanxo Prado, Emma Ríos, Lola Lorente, Francisco Ibáñez, Sergio Aragonés o Jesús Colomina "Colo", por citar solo algunos de nuestros más destacados autores, pueden hoy considerarse miembros del panorama literario español sin complejo alguno frente a otras manifestaciones más reconocidas.

La Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina, fiel a su compromiso con la conservación del Patrimonio Bibliográfico Madrileño que lleva más de 30 años reuniendo, refuerza su misión abriendo claramente su objetivo a creadores de otras disciplinas diversificando las colecciones, como reflejo de la variedad cultural de la Comunidad. En este sentido se han incrementado las colecciones de obra gráfica: dibujos, fotografías y obra original de ilustradores.

La exposición que ahora presentamos, centrada en la obra de "Colo", cumple un doble objetivo: enriquecer nuestras colecciones con obra gráfica original y difundir el trabajo de los creadores madrileños.

Jesús Colomina Orgáz "Colo", nace en Madrid en 1968, aficionado a los comics desde niño, aspiraba a ser pintor hasta que con trece años el cómic de autor entra en su vida dirigiendo sus pasos a la creación de historias. A partir de 2008 decide dedicarse a dibujar sobre lo que realmente le interesa, como ha expresado en varias ocasiones. Partiendo de situaciones extremas, "Colo", nos presenta temas esencialmente humanos. Son historias, a veces increíbles, que transcurren en la ciudad de Madrid, su ciudad, cuya importancia es tal que en algunos momentos llega a ser un personaje más.

La exposición *De Madrid a Colo. De Madrid al cielo* propone un recorrido por la visión del mundo de "Colo" a través de sus principales novelas gráficas, que vienen a representar el pasado, presente y un hipotético futuro de Madrid, para culminar con un cuarto espacio, una historia sin palabras, en blanco y negro, desarrollada ex profeso para esta exposición. El eje de la historia son ilustraciones a página completa de zonas de Madrid que aparecen en un espacio dual en el que los ciudadanos son atraídos por una gravedad invertida al cielo madrileño. Una recreación de la ciudad a partir de la frase "De Madrid al cielo", que nos sitúa en un mundo ingravido donde lo único seguro son los lugares con los que se identifican quienes viven Madrid.

ELENA HERNANDO GONZALO

Directora General de Patrimonio Cultural





Soy madrileño y he vivido aquí toda mi vida. Madrid es mi casa y no tengo ninguna intención de vivir en otro sitio. A día de hoy me gustaría morir en Madrid y fantaseo con que mis cenizas reposen en la floristería que hay donde comienza la calle Huertas, en el Barrio de las Letras, donde vivo. Antes era el cementerio en el que se enterraba a los artistas, así que, a todas luces, soy un romántico.

COLO

Tengo mi experiencia de Madrid, pero confieso que son los amigos que han venido de otros lugares los que me han enseñado lo que somos. Supongo que se necesita de la mirada externa para descubrir lo que se encuentra de puertas adentro. Alguien que te señale lo que para uno es normal, pero que al que viene de otro sitio le parece diferente.

Creo firmemente que un artista trabaja con mentiras, elabora mentiras, pero también creo que no puede ser un mentiroso. Debe ser honesto y no disfrazarse de lo que no es, así que Madrid se incorporó a mis historias como un personaje más, como un personaje vivo. Como digo, soy madrileño, y escribo y dibujo desde ahí, desde mi casa.

Es lo que soy.

PASADO DE PERROS Y DE HUESOS



Viví algunos años en el barrio de Lavapiés. Salí de casa de mis padres con unos 20 años y alquilé una caja de cerillas que sería mi casa en la calle Mesón de Paredes. No tenía trabajo, pero me salían pequeños encargos por el barrio con los que iba ganando algo de dinero.

Allí descubrí que un artista es, de algún modo, sagrado. El arte no tiene utilidad práctica alguna salvo recordarnos que somos humanos. Los comerciantes y los vecinos del barrio, los buscavidas, los pequeños mafiosos, los adictos o los traficantes de aquella época te abrían sus puertas y sentían que tenían la obligación de cuidarte y que no te sucediera nada malo. No me parece casual que los mongoles, al arrasar poblaciones, respetasen a los artistas. Ni que suelen ser un objetivo en los totalitarismos, si las cosas se ponen feas.



COLOMINA, JESÚS.

DE PERROS Y DE HUESOS.

Barcelona: Planeta DeAgostini, 2010
Biblioteca Regional de Madrid 86113

Décadas después, tomé la decisión de hacer una historia sobre mafiosos, sin disfrazarme de lo que no soy, así que me olvidé de Chicago y de Nueva York, aposté por ambientarla en Lavapiés y ficcionar personajes y recuerdos de los años que viví allí. "De Perros y de Huesos" me supuso el Premio Planeta de Novela Gráfica, y me hizo encontrarme por primera vez con Madrid en mi proceso creativo. Desde la negación de lo que no soy descubrí quien soy.



Pág. 21



Págs. 44-45



Pág. 25



Pág. 36



Pág. 41



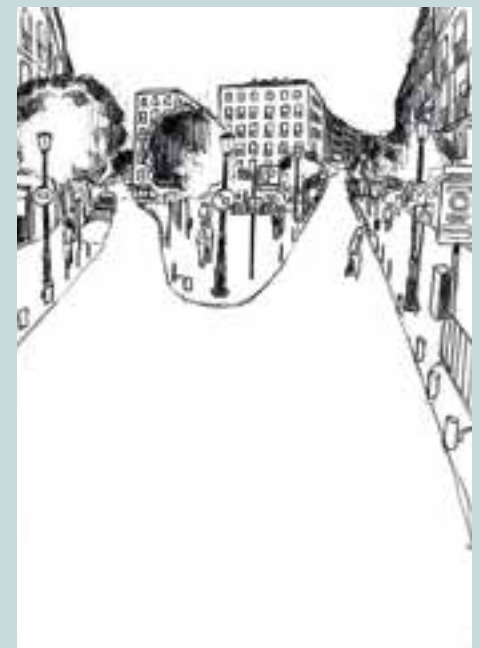
Pág. 65



Pág. 81



Pág. 134



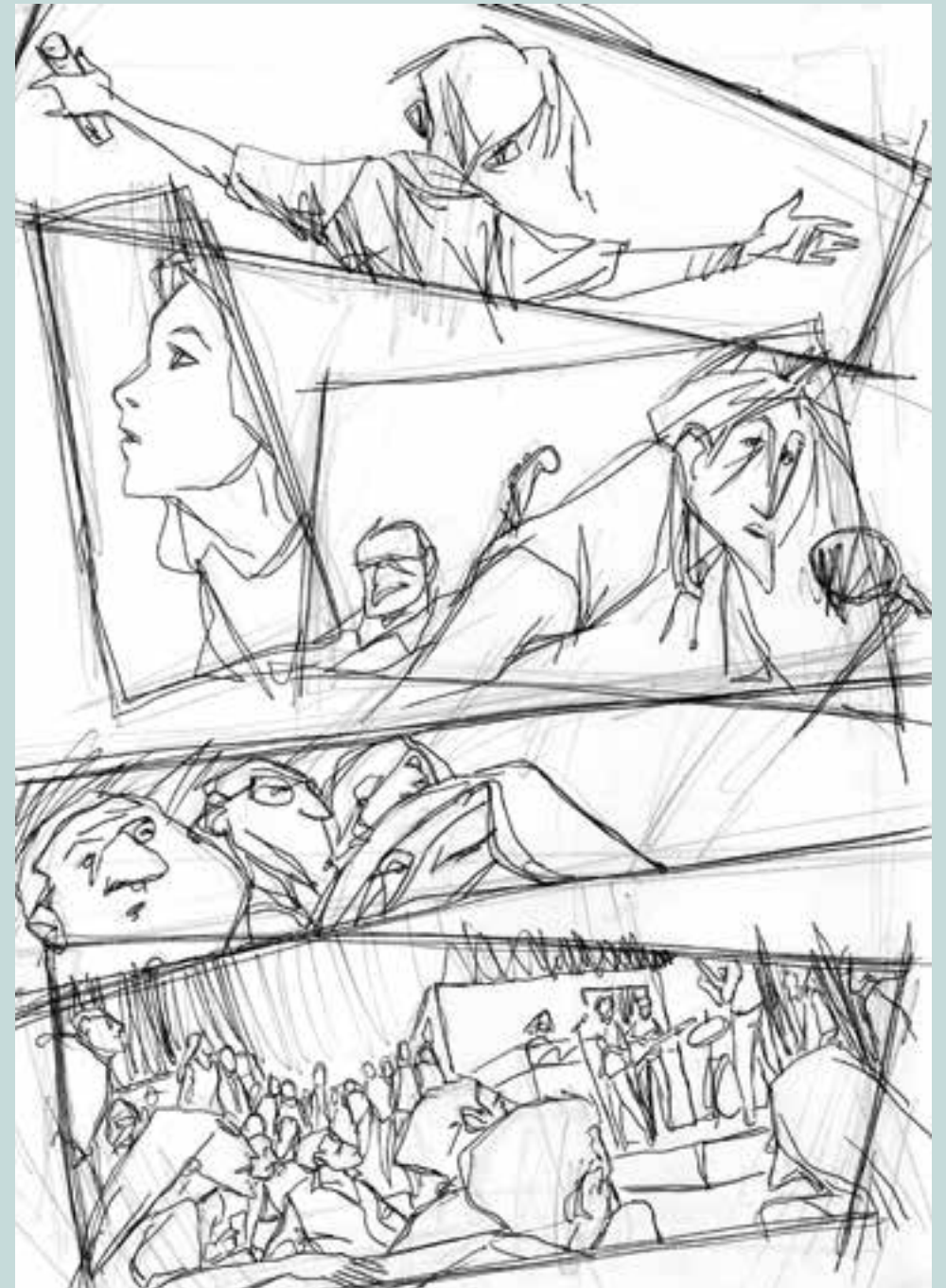
Pág. 84



Pág. 59



Pág. 50



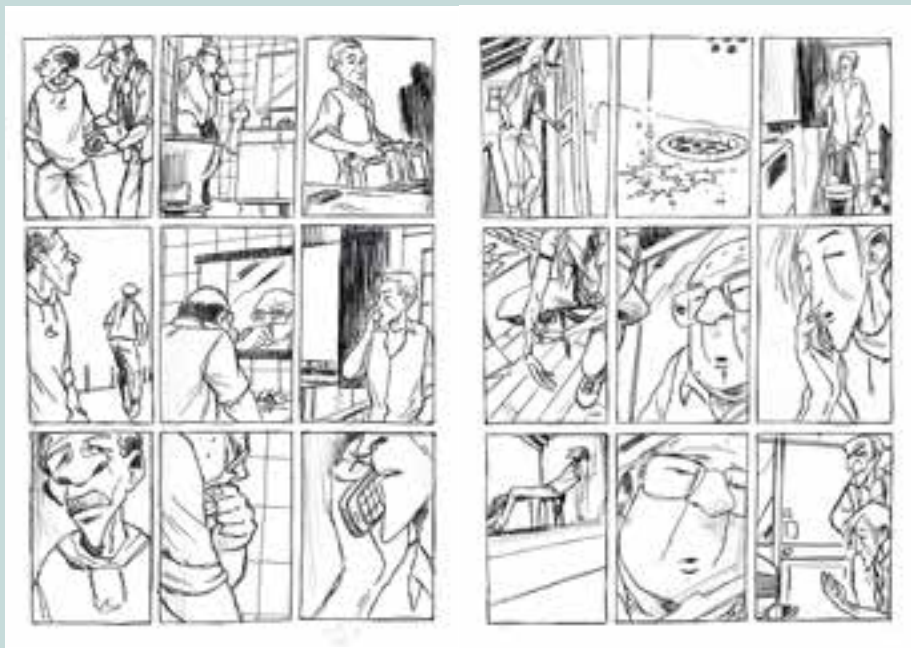
Pág. 54



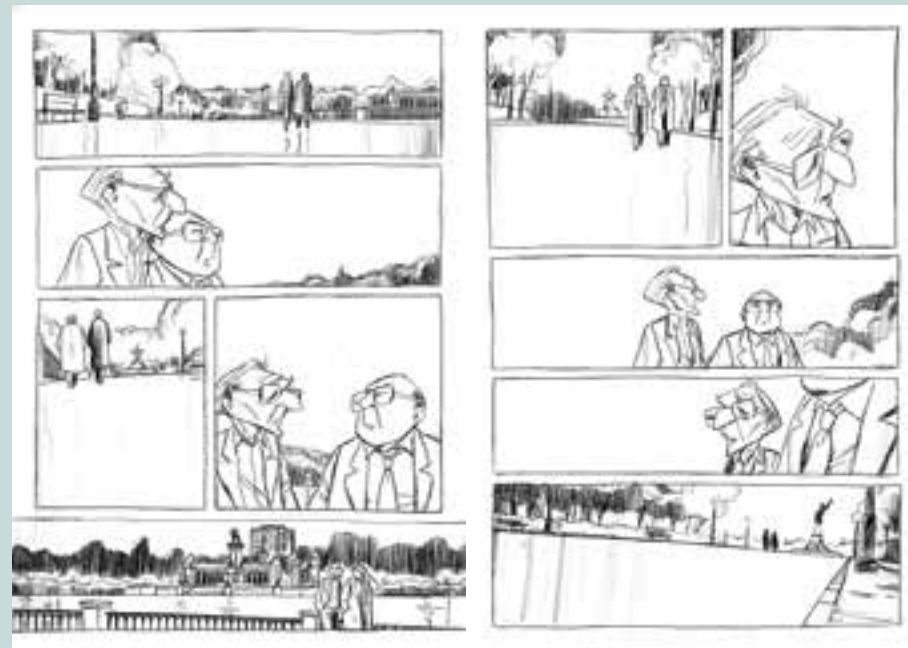
Págs. 90-91



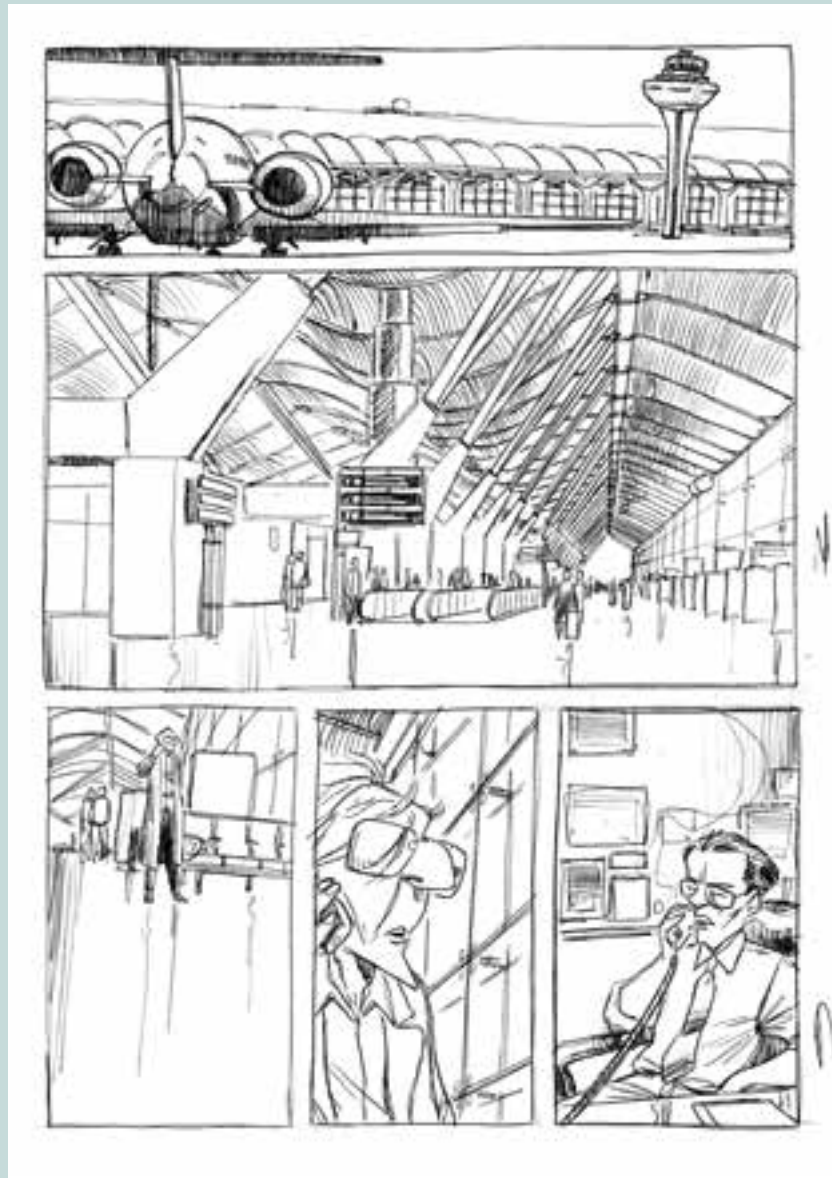
Págs. 122-123



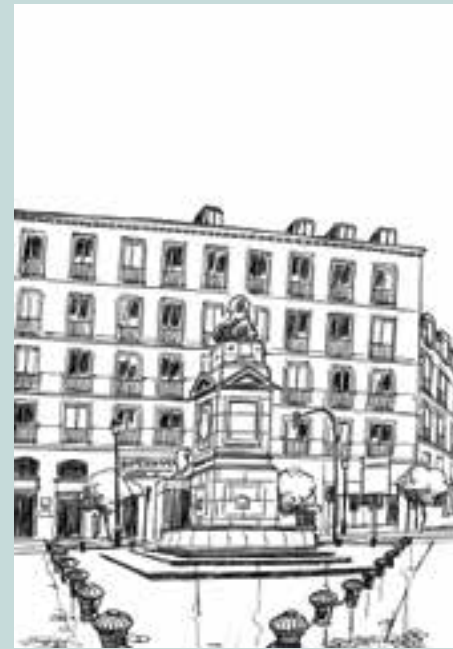
Págs. 98-99



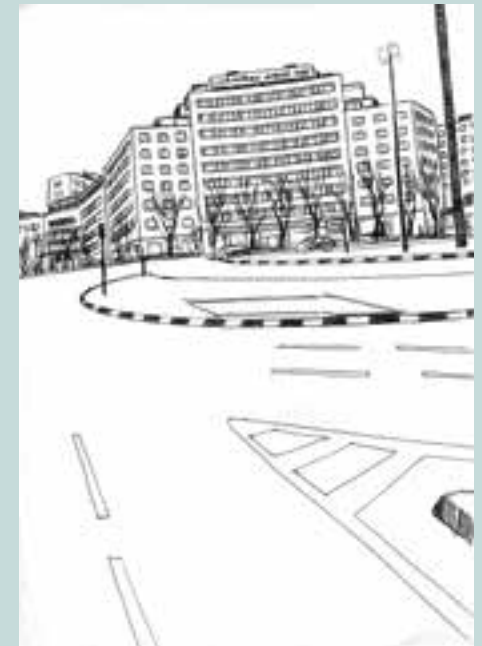
Págs. 119-120



Pág. 173



Pág. 64



Pág. 153



Pág. 20



Pág. 63



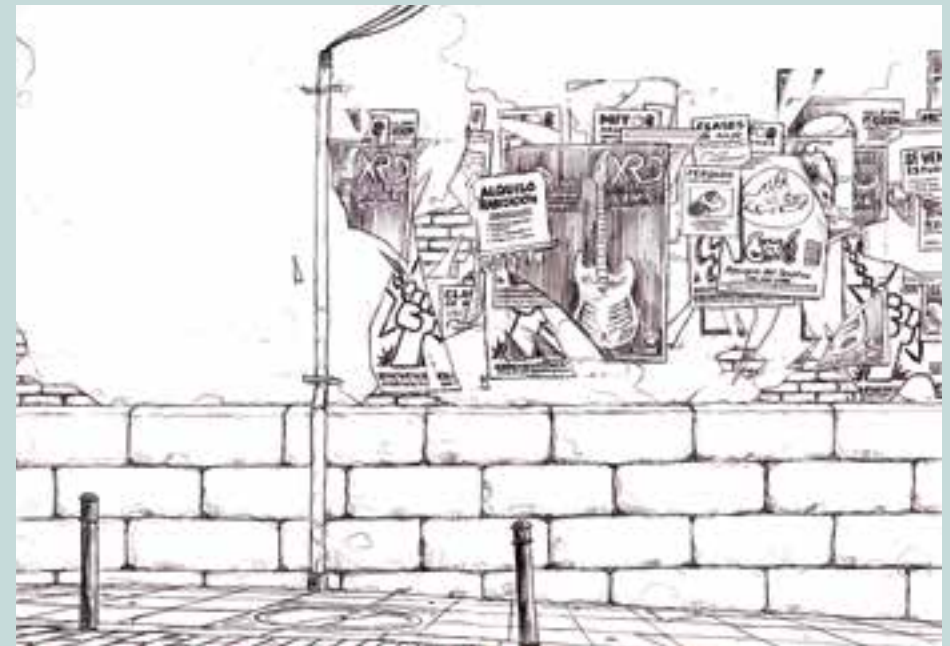
Boceto de El Turco



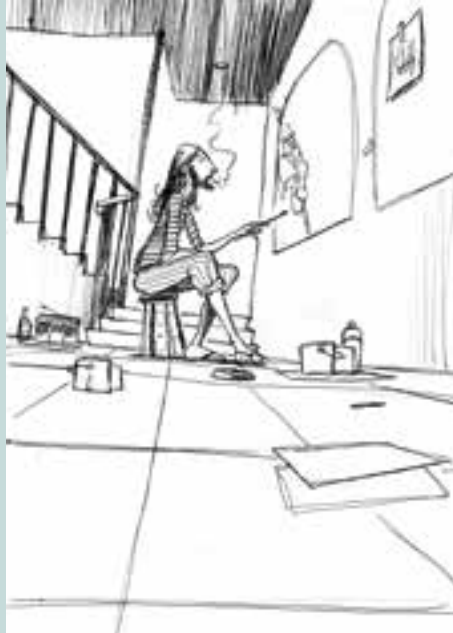
Bocetos de El Gordo



Pág. 114



Dibujo para cubierta alternativa





El Turco. (De Perros y de Huesos II). Obra inédita

PRESENTE ANIMAL



Existir, tener conciencia, en ocasiones me resulta agotador. Durante una crisis existencial especialmente silenciosa, me encontraba comiendo un bocadillo junto a Mayte, mi antigua pareja, en el parque del Retiro. Había unos patos flotando en el agua que se acercaban para ver si les echábamos algún pedazo de pan. Por un momento sentí envidia de su vida, que parecía totalmente ajena a las dudas que acarrea la conciencia y que me suelen torturar. Permanecían ahí, flotando, sin ninguna preocupación aparente. Esa envidia me hizo pensar por un instante que sería una gran idea consultar a un abogado y renunciar legalmente al estatus de ser humano. La sensación fue tan curiosa que inmediatamente me di cuenta de que ahí había una historia.



COLOMINA, JESÚS.

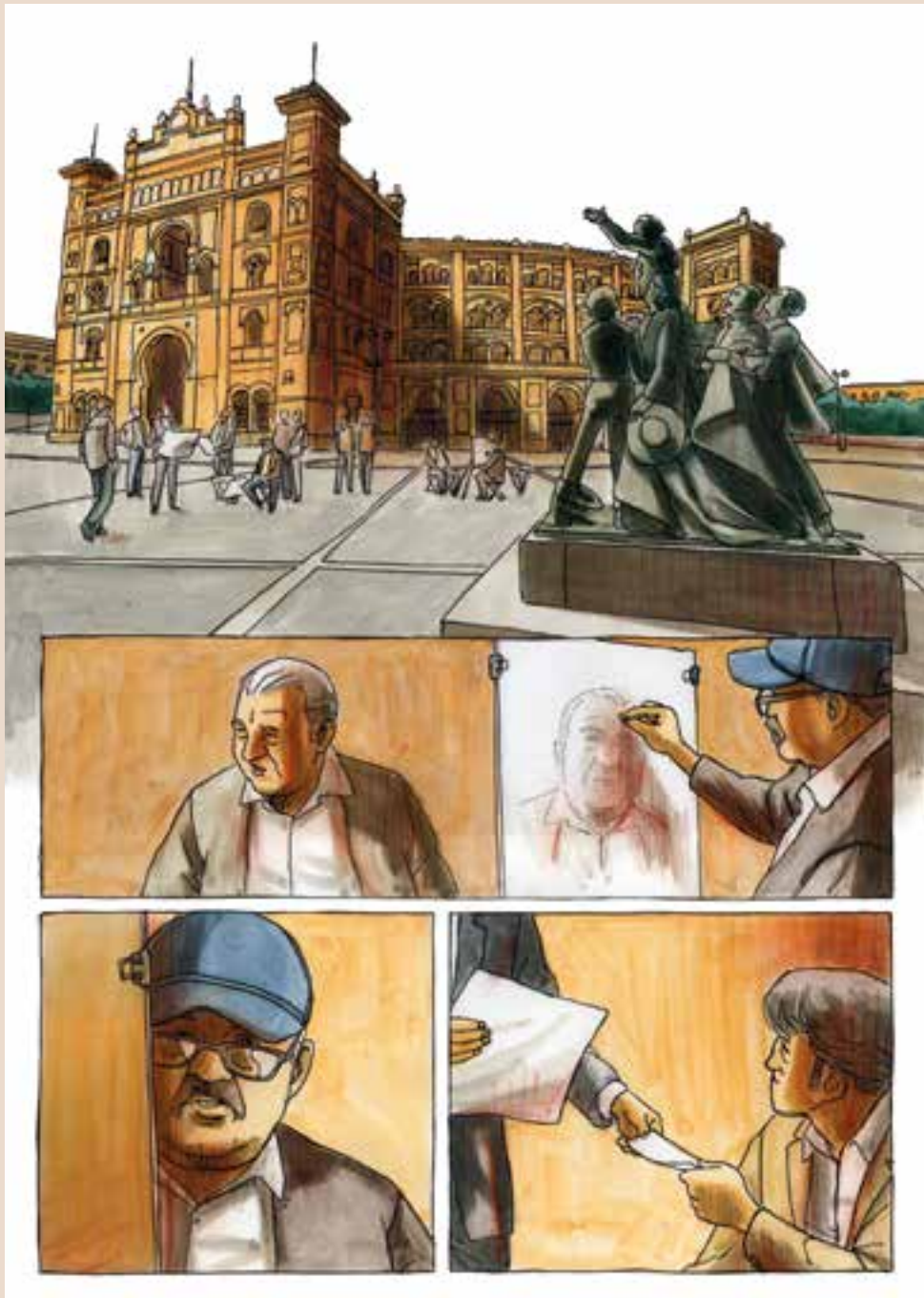
ANIMAL.

Madrid: Dibbuks, 2018

Biblioteca Regional de Madrid 84594

Durante un par de años procesé internamente “Animal”, sin escribir ni dibujar nada. Y fue Mayte, de nuevo, la persona que me señaló que los cuadernos de dibujo que suelo llevar en la mochila, en los que suelo hacer dibujos muy sueltos, sin encaje, de personas que veo en el metro o en terrazas, podrían ser una buena referencia gráfica del estilo de la historia.

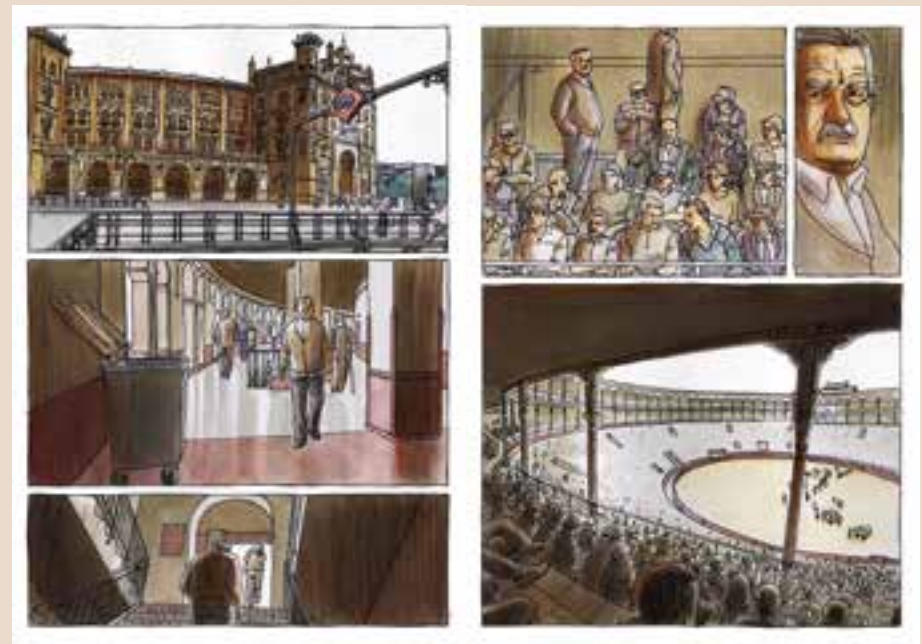
“Animal” está cargado de preguntas sin respuestas, de paisajes madrileños y de paisajes humanos. Y en él está el secreto que en el Retiro me confiaron los patos.



Pág. 114



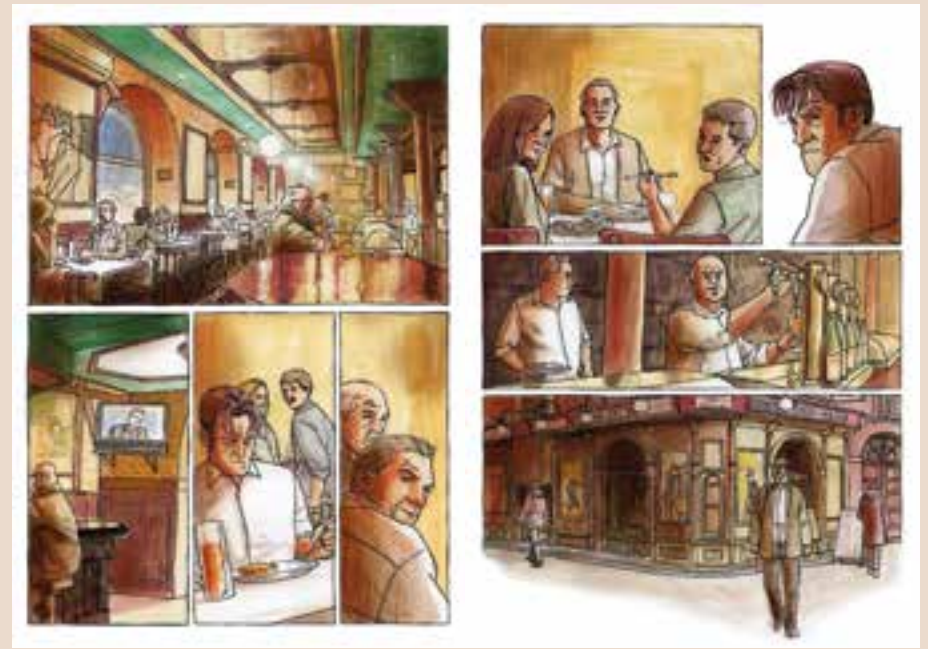
Pág. 126



Págs. 196-197



Págs. 26-27



Págs. 74-75



Págs. 106-107



Págs. 14-15



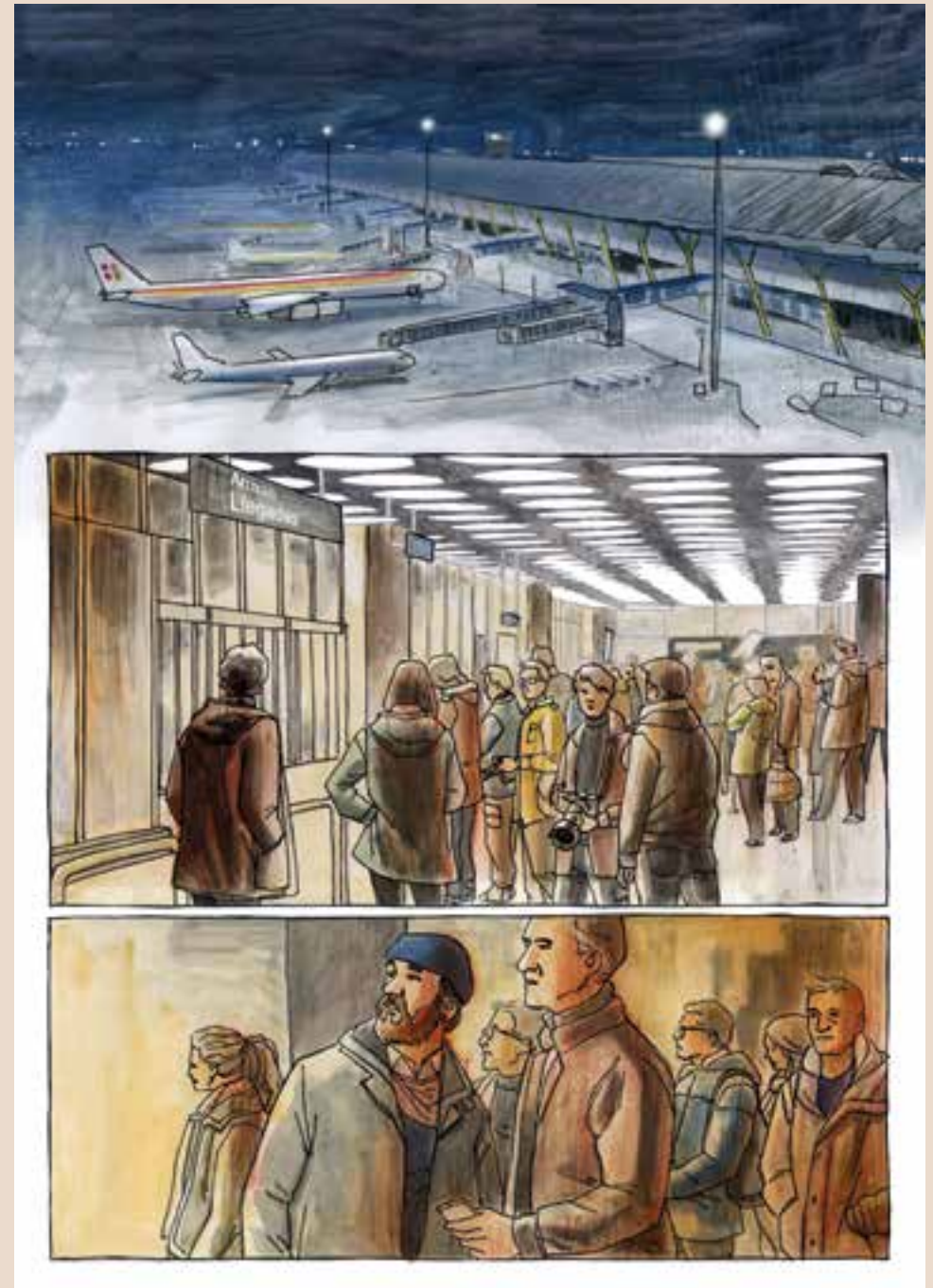
Pág. 86



Pág. 150



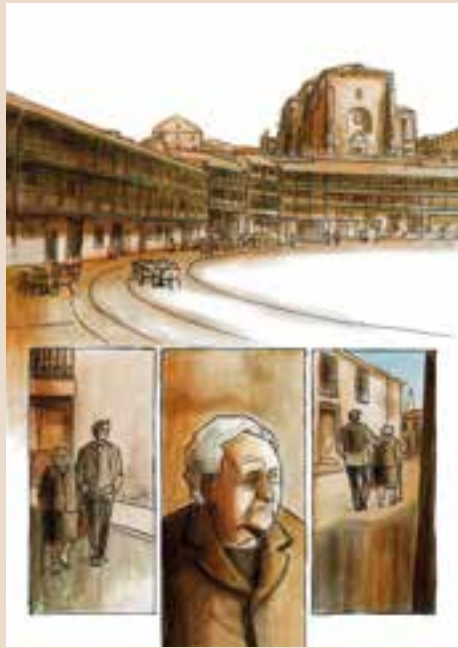
Pág. 118



Pág. 98



Pág. 6



Pág. 70



Pág. 3



Pág. 46



Página original de la escena final





Bocetos Animal

FUTURO HOY ES UN BUEN DÍA PARA MORIR



Empecé esta historia en 2010, una historia sobre una pandemia que lentamente lleva a la humanidad al borde de su extinción. Quería contar, en paralelo, la creciente descomposición social y los dramas individuales de las personas comunes que se ven atrapadas por dicha circunstancia. Una vez más, Madrid, me parecía el mejor escenario desde el que contar un apocalipsis situado en un futuro cercano, y me daba la oportunidad de modificar el paisaje de la ciudad para darle un toque futurista en primer término y finalmente otro ruinoso. Quería que se reconociera la ciudad, pero que se vieran los cambios producidos por el tiempo y el desastre, en un ejercicio de reinterpretación de la realidad que conocemos los madrileños.

Al cómic decidí sumar un CD, que graban algunos de los protagonistas de la historia y que está repleto de sonidos grabados por las calles de Madrid. Me junté con algunos amigos músicos y alquilamos un pequeño local de ensayo, La Zebra Coja, en la calle Olmo, donde trabajar la música y emprender un proceso creativo, en el que el cómic y la música fueran tangenciales.

La realización de la obra resultó ser una aventura de unos 6 años de trabajo y que implicó a unas cien personas que, sin cobrar, se engancharon al proceso creativo más complejo que he tenido hasta ahora y que, a la luz de los acontecimientos recientes, no deja de sorprenderme.



COLOMINA, JESÚS.

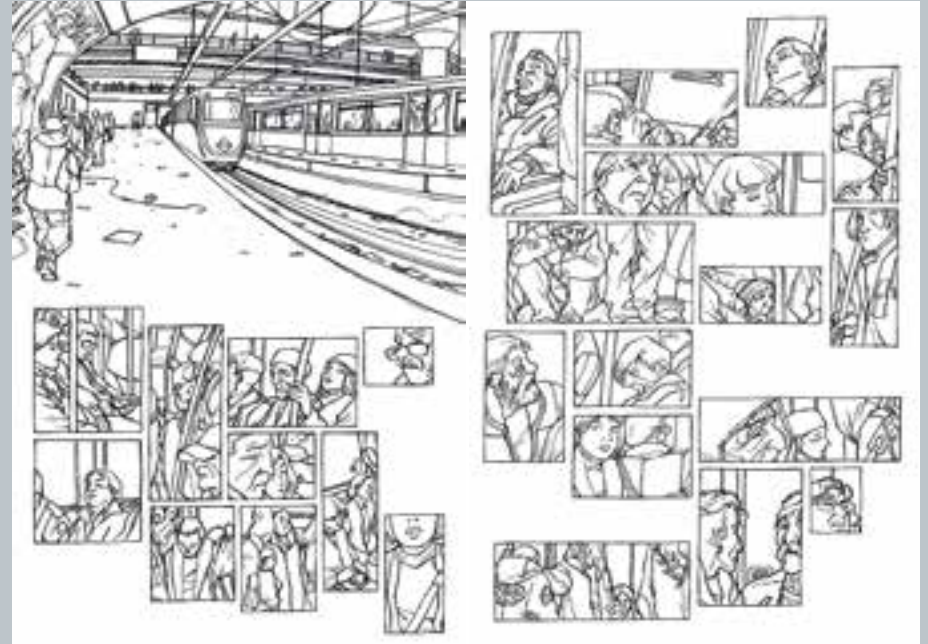
HOY ES UN BUEN DÍA PARA MORIR.

Madrid, Dibbuks, 2016.

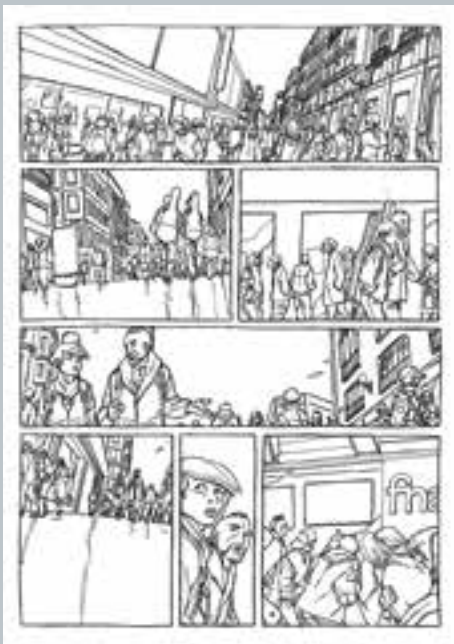
Biblioteca Regional de Madrid 88326



Pág. 17



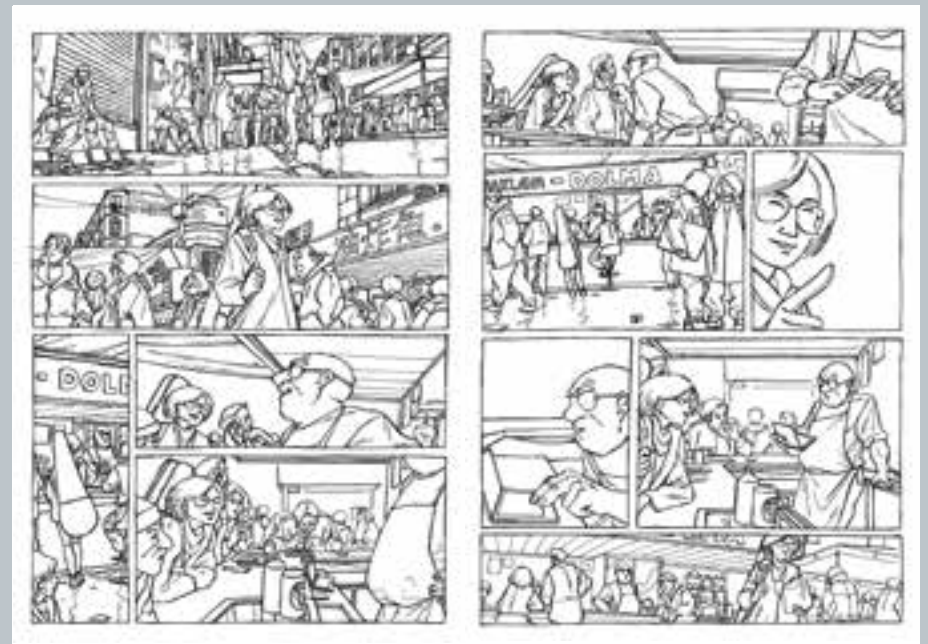
Págs. 64-65



Pág. 143



Pág. 173



Págs. 50-51



Pág. 204



Pág. 215



Pág. 168



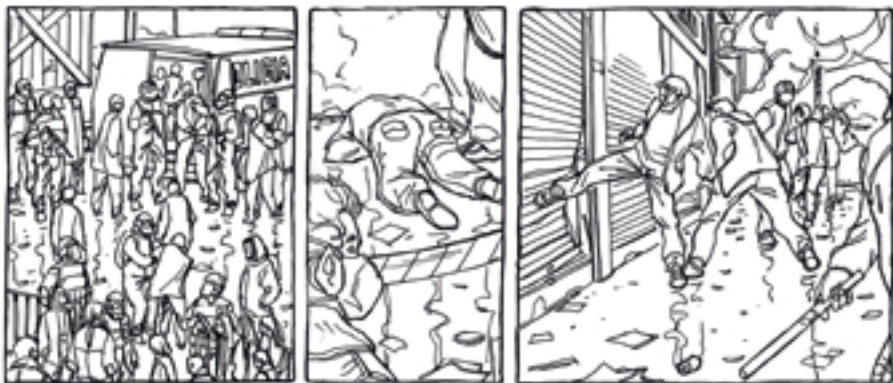
Pág. 232



Pág. 251



Pág. 259





Pág. 315



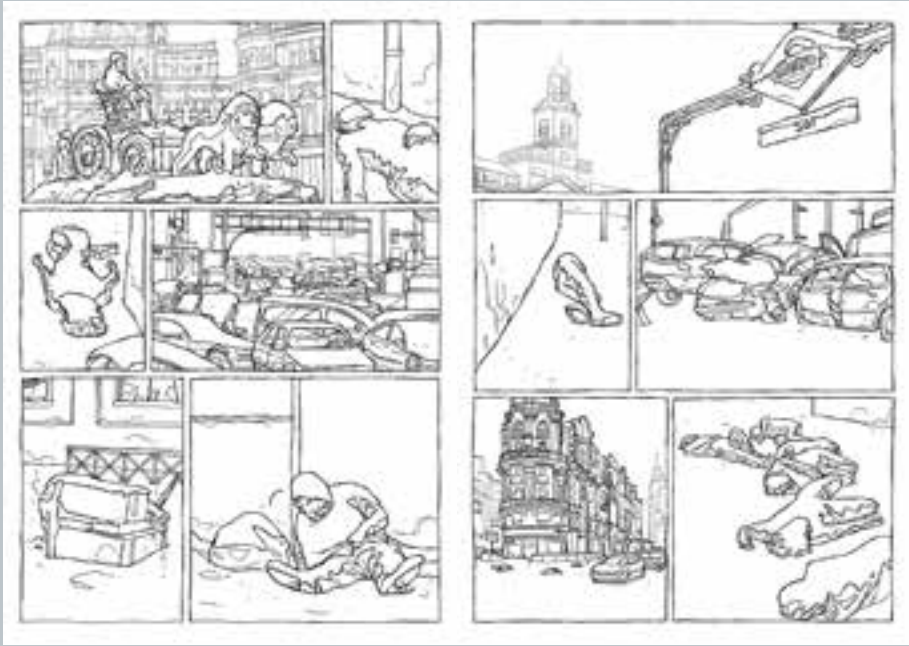
Pág. 319



Pág. 295



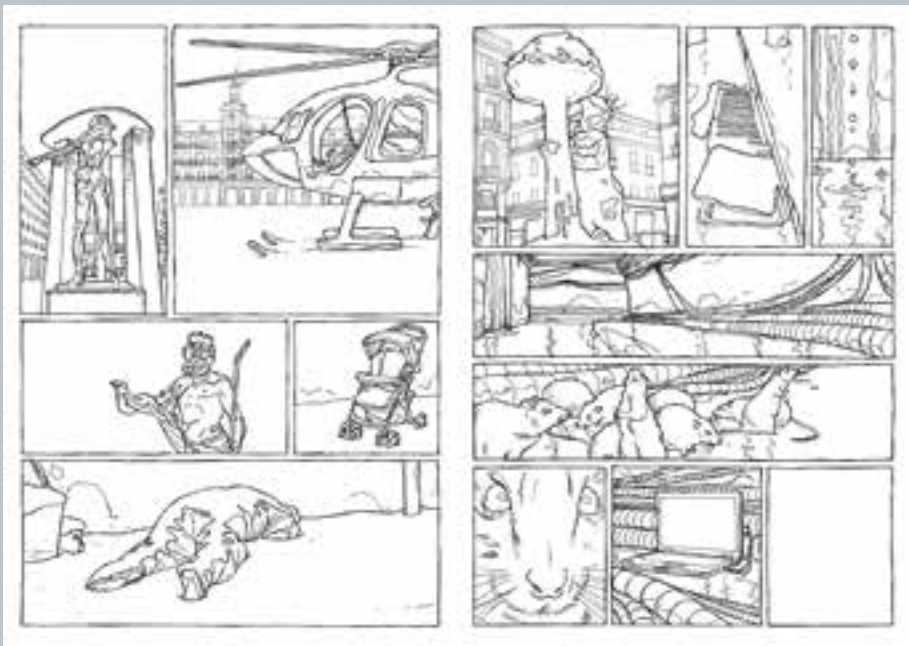
Pág. 199



Págs. 358-359

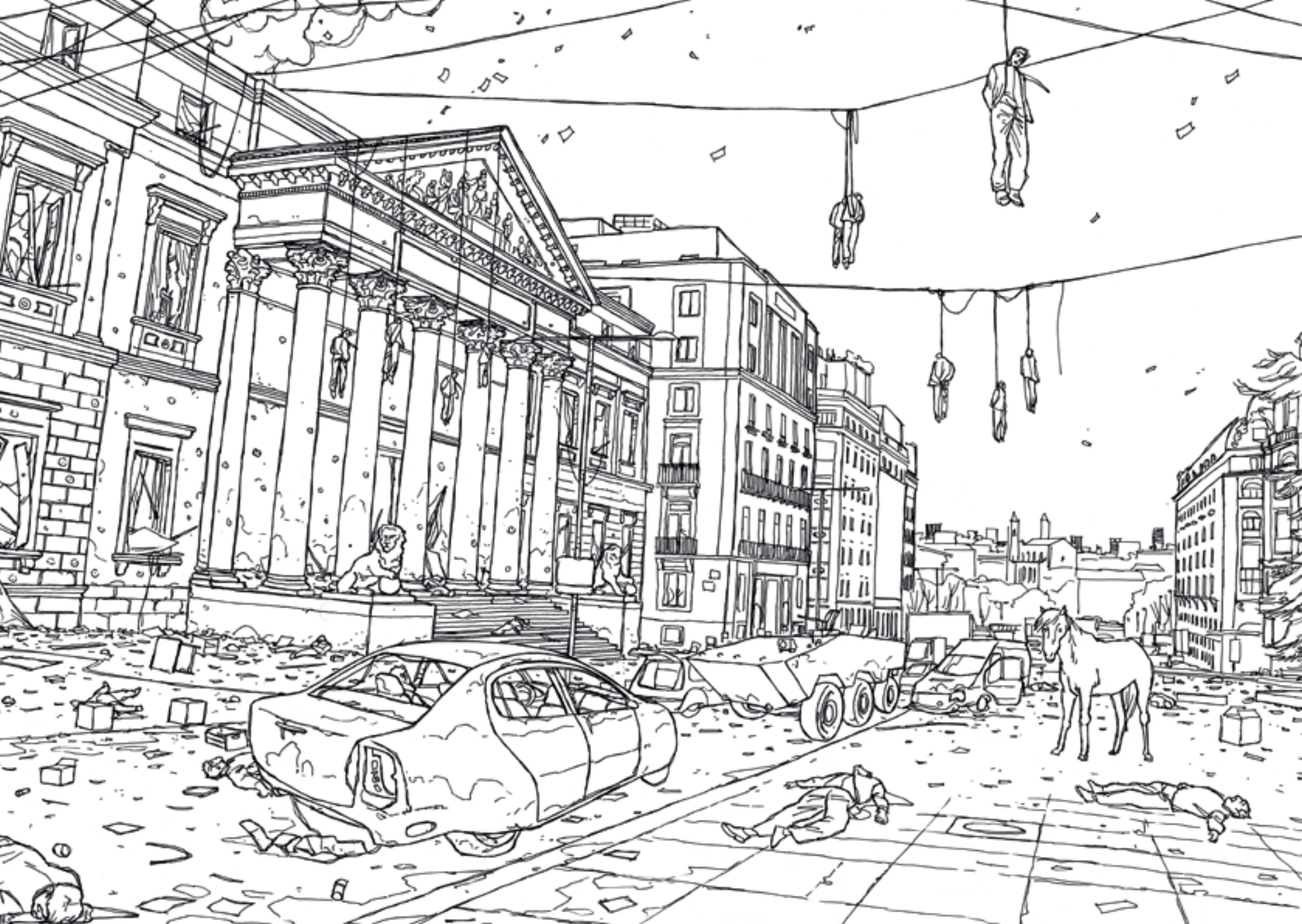


Págs. 264-265



Págs. 360-361

Págs. 338-339 >





DE MADRID AL CIELO

Siempre confío en mis visiones, siempre.

El punto de partida de "De Perros y de Huesos" fue una visión de alguien que, para eliminar las manchas de sangre de un asesinato, cubría de blanco una pared en la que había pintado un mural. Hacía desaparecer a brochazos la sangre y la obra de un joven pintor, Suso. En "Animal" la visión fue un primer plano a página completa del protagonista lanzando un grito terrible. En "Hoy es un Buen Día para Morir", una nevada roja que caía sobre un Madrid devastado llenando todo de silencio.

Dibujar y narrar esas visiones que me vienen a la mente, sin motivo alguno, suele ser el momento más intenso de todo mi proceso creativo, el punto al que quiero llegar a cualquier precio y que, me gustaría pensar, soporta la mayor carga poética de mis historias.

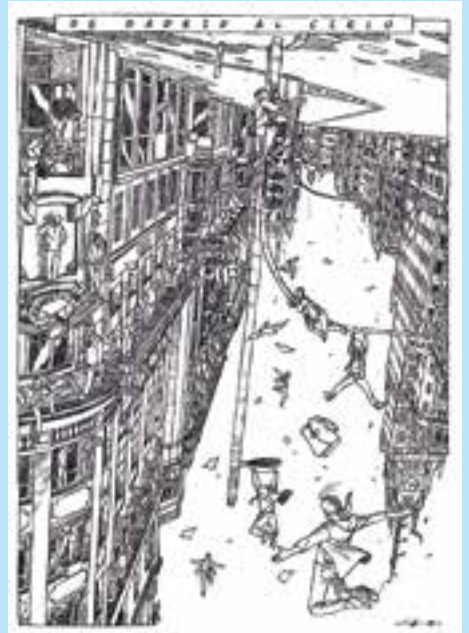


Al empezar a hablar de esta exposición, en las primeras reuniones, surgió la idea de hacer algo concreto para ella. Alguna lámina sobre Madrid o algún material desarrollado específicamente para exponer. Dejé que el asunto reposara y esperé a que apareciera alguna de mis visiones y un buen día...

De Madrid al cielo. Una visión de mi ciudad. Una visión que, me gustaría pensar, tiene la suficiente energía y carga poética para sobrevivir al tiempo y tener validez dentro de algunas décadas y, con suerte, de algún siglo.

Nunca lo voy a saber, claro. Estaré muerto así que no hay forma de comprobarlo, pero confío en mis visiones. Siempre lo hago.



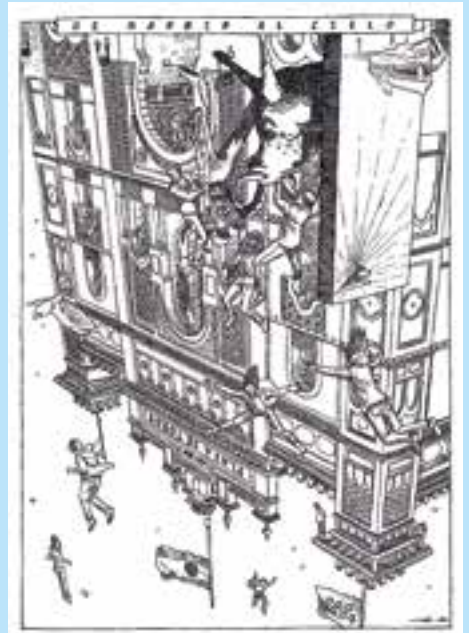
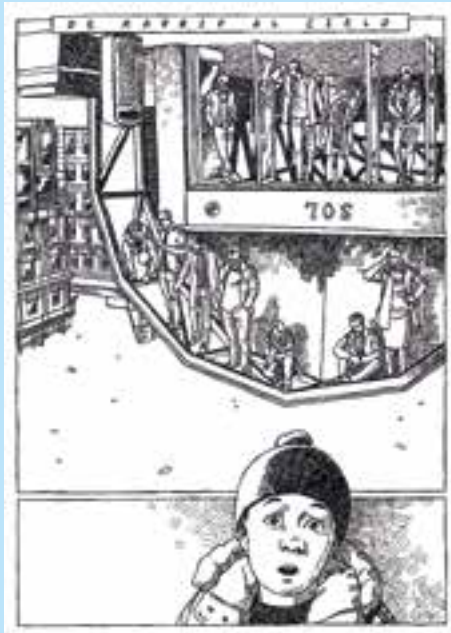


1

2

5

6



3

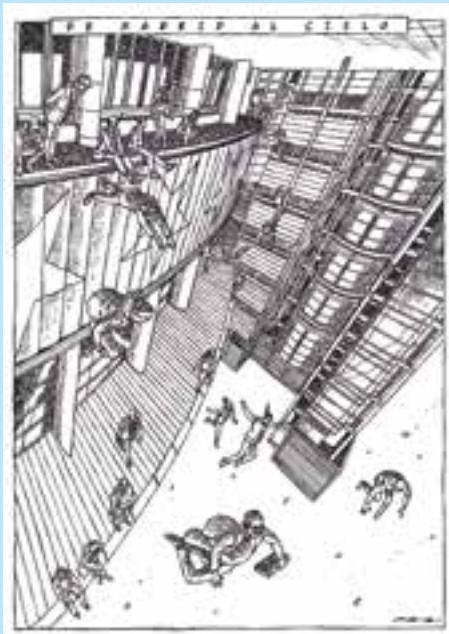
4

7

8



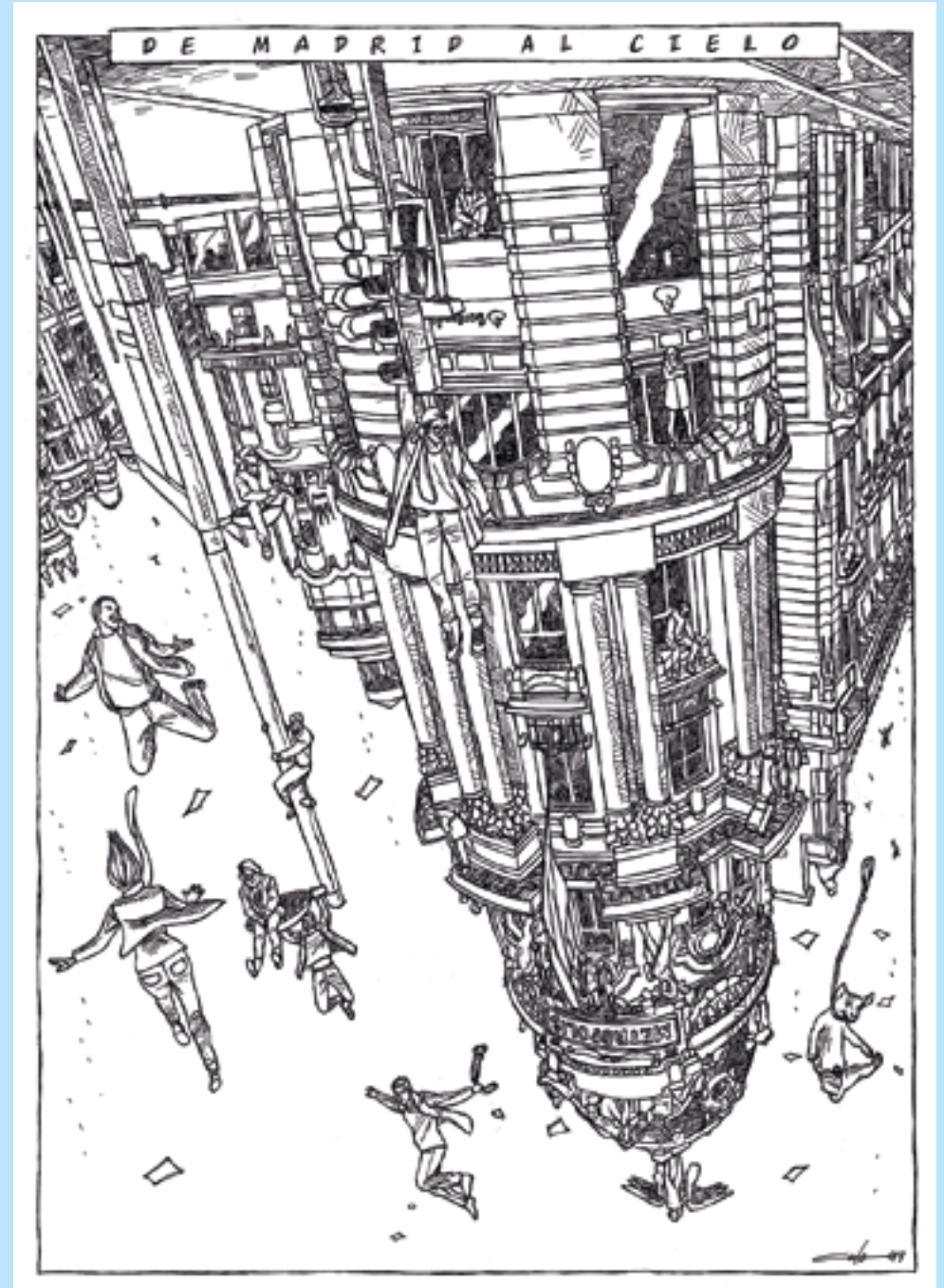
10



11



12



9



13



15



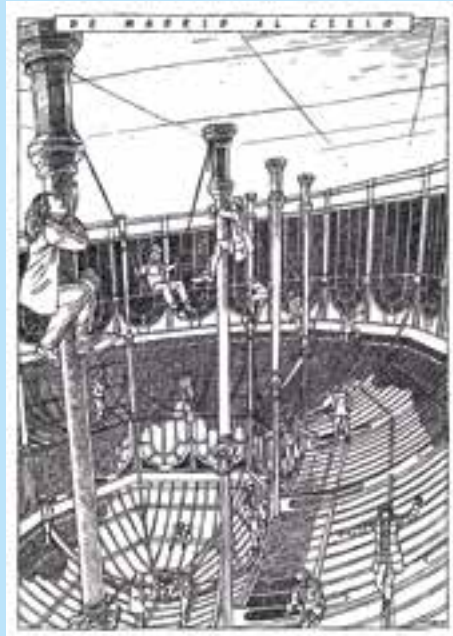
16



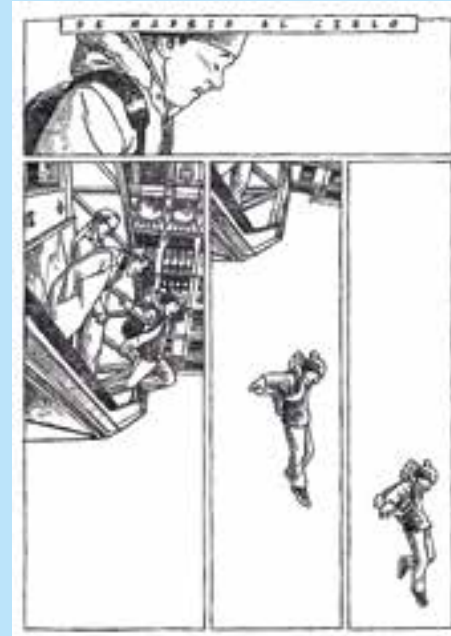
14



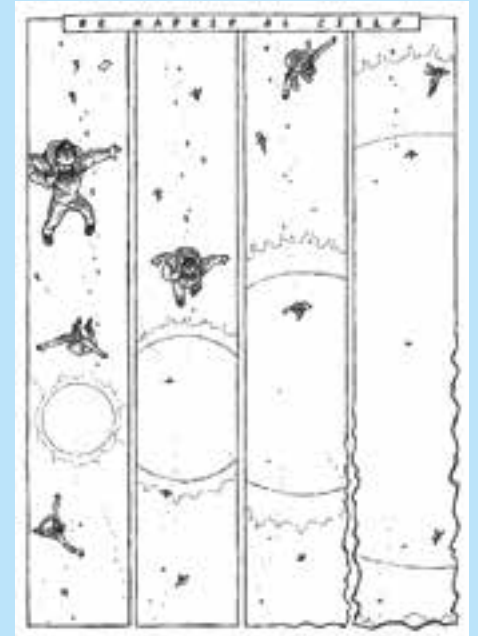
17



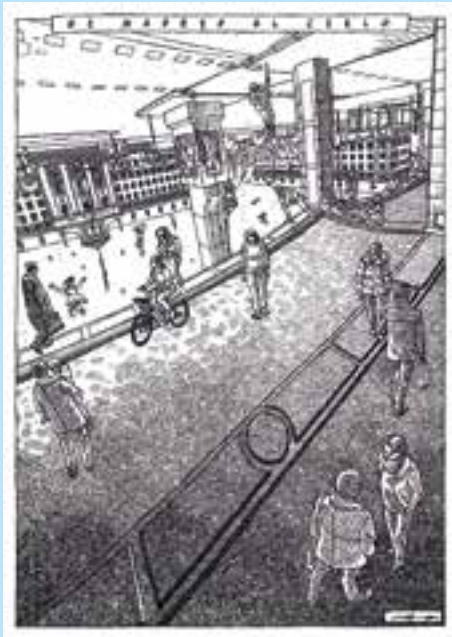
18



21



22



19



20



23

DE MADRID AL CIELO



FIN

2010-10-10

